



El Organismo ha destinado 206.758 euros a estas obras

## La Confederación ha finalizado dos actuaciones de acondicionamiento en cauces en las localidades de Aguilar del Río Alhama y Cervera (La Rioja)

- Su objetivo ha sido eliminar las obstrucciones en los cauces y reducir así los efectos de las crecidas en el río Alhama, en Aguilar y en Inestrillas y en el Añamaza, también en Aguilar y en Cervera
- Los proyectos se integran en los trabajos de conservación de cauces que el Organismo desarrolla en toda la Cuenca, para reducir las afecciones en caso de avenidas

22, feb. 2013- La Confederación Hidrográfica del Ebro, organismo autónomo, adscrito al Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente ha finalizado dos actuaciones de acondicionamiento en cauces en La Rioja. En concreto, se trata de obras en el río Alhama, a su paso por Aguilar de Río Alhama y la localidad pedánea de Inestrillas y en el río Añamaza, a su paso por los términos municipales, también de Aguilar del Río Alhama y de Cervera del Río Alhama.

El Organismo ha destinado 206.758 euros a estos dos proyectos que tenían como principal objetivo reducir las obstrucciones existentes en estos tramos de cauce, aumentando la capacidad de desagüe y reduciendo así los efectos de las crecidas.

En el caso del río Alhama, la actuación se ha dividido en tres tramos de 250 metros, 700 metros y 100 metros de longitud, con acciones específicas, como suavizar trazados o la creación de un remanso, y otras comunes, como desbroces, podas y retirada de árboles caídos en el cauce.

En el Añamaza, se ha trabajado para suavizar los efectos de la erosión del agua y retirar obstáculos del cauce, mejorando su capacidad de desagüe en una zona de unos 3 kilómetros de longitud. Para ello, se han realizado podas de mejora en los árboles de ribera; se han retirado troncos, ramas y árboles caídos y se han hecho desbroces selectivos de vegetación.



Estos trabajos se integran entre las actuaciones de conservación de cauces que la Confederación Hidrográfica del Ebro desarrolla en toda la Cuenca para detectar zonas potencialmente peligrosas y mediante la limpieza de márgenes, riberas y cauces, mejorar la capacidad de desagüe del río y en caso de avenidas, evitar afecciones a poblaciones e infraestructuras.